

El Camino se convierte en una herramienta educativa

Jóvenes de seis países presenciaron ayer la puesta de sol desde el faro de Fisterra tras cubrir cinco etapas de la Ruta

VÍCTOR FURELOS
Santiago

Hace siete años que el IES Floridablanca de Murcia comenzó a trabajar con el Camino de Santiago bajo la denominación de FloriCamino. Sus profesores tienen claro que para educar a sus alumnos hay que echar mano del material educativo que tienen a su alcance y supieron ver en la Ruta Jacobea una herramienta educativa de primer orden para transmitir a los jóvenes valores como el esfuerzo y la amistad.

Lo que nunca sospecharon en el centro educativo

murciano era que iban a liderar un proyecto financiado por la Unión Europea que reuniría en el Camino a 124 alumnos y 18 profesores tanto de Murcia como de Estonia, Dinamarca, Polonia, Italia y Francia. Y eso sucedió durante estos días para culminar ayer la experiencia presenciando la puesta de sol en el faro de Fisterra, en donde fueron recibidos por el alcalde, José Manuel Traba.

Cada uno de los centros escolares que participó en esta experiencia preparó en su país la ruta cubriendo al menos cien kilómetros, algunos incluso en tramos

del propio Camino de Santiago que hicieron entender a los participantes en este proyecto su dimensión europea.

El proyecto tiene un marcado acento cultural y por ello la primera etapa transcurrió entre Astorga y Vilafranca para conocer los monumentos romanos, la obra de Gaudí y la maragatería. En la siguiente etapa la expedición partió de O Cebreiro hasta Samos con visita al monasterio para recorrer en la jornada siguiente el trayecto que separa Sarria y Portomarín.

Con esa intención de difundir la cultura en la jor-

nada siguiente partieron de Vilar de Donas para alcanzar Melide y dormir en Arzúa y rematar ya con el tramo entre Monte do Gozo y Santiago antes de partir hacia Costa da Morte, en donde los jóvenes vivieron ayer una emotiva jornada por ser la de la despedida.

Con edades entre 13 y 16 años y con el inglés como lengua vehicular la experiencia solo encuentra palabras de elogio y asombro por parte de unos alumnos y unos coordinadores que podrán repetir la experiencia el próximo año en Dinamarca y Polonia.

comarcas@elcorreogallego.es



Alumnos y profesores a su llegada a Monte do Gozo para afrontar caminando la entrada en Compostela. Foto: J.J.E.